

portales sin belén



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución /  
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional –  
CC BY-SA 4.0**

# 1 vamos por partes

## Primera Parte

Recoaro

Primavera de 1881

epifanía musical

3

El 25 de enero de 1881 Nietzsche envía a Peter Gast el borrador de *Aurora*. El 1 de mayo va con él a pasar unas semanas en la estación termal de Recoaro, cerca de Venecia. Gast se quedó hasta el 31 de mayo; Nietzsche, hasta el 2 de julio. En Recoaro “acontece el primer presentimiento de lo que será *Así habló Zaratustra*. Es un presentimiento nebuloso...”<sup>1</sup>

En *Ecce homo* cuenta el momento en el que, en agosto del 81, a 6000 pies, le viene el pensamiento del eterno retorno...

“...Si a partir de aquel día vuelvo algunos meses hacia atrás, encuentro como signo precursor un cambio súbito y, en lo más hondo, decisivo de mi gusto, sobre todo en la música. Acaso sea lícito considerar el *Zaratustra* entero como música; - ciertamente una de sus condiciones previas fue un renacimiento en el arte de *oír*. En una pequeña localidad termal de montaña, no lejos de Vicenza, en Recoaro, donde pasé la primavera del año 1881, descubrí juntamente con mi *maestro* y amigo Peter Gast, también él un ‘renacido’, que el fénix Música pasaba volando a nuestro lado con un plumaje más ligero y más luminoso del que nunca antes había exhibido.”<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Andrés Sánchez Pascual, Introducción.

<sup>2</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

Sils-Maria  
Agosto de 1881  
el Pensamiento del Eterno Retorno

Friedrich Nietzsche estuvo en Sils-Maria, en La Engadina suiza, del 4 de julio al 1 de octubre de 1881. Importa agosto.

A Peter Gast, su secretario (también a la letra),  
le da noticia desde Sils-Maria, el 14 de agosto de 1881,  
de “pensamientos” novísimos que,  
por ahora,  
esconde,  
y en cuya ocupación se obligará a “vivir todavía *algunos* años”:

“¡Y bien, mi querido y buen amigo! El sol de agosto está sobre nosotros, el año se va, sobre los montes y en los bosque llegan la tranquilidad y la paz. En mis horizontes han emergido pensamientos tales como nunca los había visto, - de los cuales no quiero dejar filtrar nada, manteniéndome en una calma imperturbable. ¡Habré a la fuerza de vivir todavía *algunos* años!”<sup>3</sup>

Nietzsche cuenta, en *Ecce homo*, la “historia”  
(pero es *historieta*)  
“del *Zaratustra*”,  
o,  
más exactamente,  
del “concepto que sirve de fundamento a la obra”<sup>4</sup>,  
o sea, “el *pensamiento del eterno retorno*”<sup>5</sup>,  
esa fórmula suprema de afirmación<sup>6</sup> a que puede llegarse en absoluto”:

---

<sup>3</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 14 de agosto de 1881.

<sup>4</sup> “...Die Grundconception des Werks...”

<sup>5</sup> “der *Ewige-Wiederkehr-Gedanke*”.

<sup>6</sup> “Bejahung”.

“Voy a contar ahora la historia del *Zarathustra*.<sup>7</sup> La concepción fundamental de la obra, el *pensamiento del eterno retorno*, esa fórmula suprema de afirmación a que puede llegarse en absoluto<sup>8</sup>, - es de agosto del año 1881: se encuentra anotado en una hoja a cuyo final está escrito: ‘A 6.000 pies más allá del hombre y del tiempo’. Aquel día caminaba yo junto al lago de Silvaplana a través de los bosques; junto a una imponente roca que se eleva en forma de pirámide no lejos de Surlei, me detuve. Entonces me vino ese pensamiento.”<sup>9</sup>

intermezzo

de agosto del 81 a enero del 83  
(el embarazo de la elefanta)

“...Si, por el contrario, cuento a partir de aquel día hacia adelante, hasta el parto, que ocurrió de manera repentina y en las circunstancias más inverosímiles en febrero de 1883 – la parte final (...) fue concluida exactamente en la hora sagrada en que Richard Wagner moría en Venecia- , resultan dieciocho meses de embarazo. Este número de justamente dieciocho meses podría sugerir, al menos entre budistas, la idea de que en el fondo soy un elefante hembra. – Al período intermedio corresponde *La gaya ciencia*, que contiene cien indicios de la proximidad de algo incomparable; al final ella misma ofrece ya el comienzo del *Zarathustra*; en el penúltimo apartado de su libro cuarto ofrece el pensamiento fundamental del *Zarathustra*. – Asimismo corresponde a este período intermedio aquel *Himno a la vida* (...) en el cual el *pathos afirmativo par excellence*, llamado por mí el *pathos* trágico, moraba dentro de mí en grado sumo. (...) El texto, lo anoto expresamente, pues circula sobre esto un malentendido, no es mío: es la asombrosa inspiración de una joven rusa con quien entonces mantenía amistad, la señorita Lou von Salomé. Quien sepa extraer un sentido a las últimas palabras del poema adivinará la razón por la que yo lo preferí y admiré: esas palabras poseen grandeza. El dolor no es considerado como una objeción contra la vida: ‘Si ya no te queda ninguna felicidad que darme, ¡bien!, aún tienes tu

<sup>7</sup> “Ich erzähle nunmehr die Geschichte des Zarathustra.”

<sup>8</sup> “Die Grundconception des Werks, der *Enige-Wiederkehrungs-Gedanke*, diese höchste Formel der Bejahung, die überhaupt erreicht werden kann...”

<sup>9</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zarathustra’, 1.

sufrimiento...’ Quizá también mi música posea grandeza en ese pasaje.”<sup>10</sup>

Andrés Sánchez Pascual, en la Introducción a su traducción del *Zaratustra*, resume así estos meses:

“...El tiempo que transcurre entre la revelación de Sils-Maria y la aparición de Rapallo está lleno de elementos convulsivos en la vida de Nietzsche. Acabada la temporada estival en Sils-Maria, Nietzsche vuelve a Génova, donde pasa todo el invierno; en abril de 1882 embarca para Mesina, y poco más tarde va a Roma, donde conoce a Lou von Salomé...Con ella parte luego hacia el norte [idilio de Orta, subida al Monte sacro...]; Nietzsche pasa el mes de junio en Naumburgo, con su madre y su hermana, y trabaja en *La gaya ciencia*. El mes de junio reside en Tautenburgo. *La gaya ciencia* está terminada y es enviada a la imprenta; en una de sus últimas páginas aparece ya la figura de Zaratustra, en un párrafo que luego pasará íntegramente [al nuevo libro]. A primeros de agosto Lou llega a Tautenburgo.

Acabado aquel ‘idilio’, que tanto dolor va a causar a Nietzsche, parte para Leipzig y, pasando por Basilea, llega otra vez a Génova, a mediados de noviembre. El día 23 del mismo mes se traslada a Rapallo.”

## Rapallo

### Febrero de 1883

“...El invierno siguiente lo viví en aquella graciosa y tranquila bahía de Rapallo, no lejos de Génova, enclavada entre Chiavari y el promontorio de Portofino. Mi salud no era óptima; el invierno, frío y sobremanera lluvioso; un pequeño *albergo*, situado directamente junto al mar, de modo que por la noche el oleaje imposibilitaba el sueño, ofrecía, casi en todo, lo contrario de lo deseable. A pesar de ello, y casi para demostrar mi tesis de que todo lo deseable surge ‘a pesar de’, mi *Zaratustra* nació en ese invierno y en esas desfavorables circunstancias. – Por la mañana yo subía en dirección sur, hasta la cumbre, por la magnífica carretera que va hacia Zoagli, pasando junto a los pinos y dominando ampliamente con la vista el mar; por la tarde, siempre que la salud me lo permitía, rodeaba la bahía entera de Santa

---

<sup>10</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

Margherita, hasta llegar detrás de Portofino. Este lugar y este paisaje se han vuelto aún más próximos a mi corazón por el gran amor que el inolvidable emperador alemán Federico III [liberal, contrario a Bismarck, reinó desde el 9 de marzo hasta el 15 de junio de 1888, cuando Nietzsche escribía esto] sentía por ellos; yo me hallaba de nuevo casualmente en esta costa en el otoño de 1886 cuando él visitó por última vez este pequeño olvidado mundo de felicidad. – En estos dos caminos se me ocurrió todo el primer *Zaratuſtra*, sobre todo *Zaratuſtra* mismo en cuanto tipo: más exactamente, éste *me asaltó*<sup>11</sup>.”<sup>12</sup>

en aquellos “dos caminos” de la Bahía de Rapallo,  
entonces,  
lo salteó (cayó,  
a la letra,  
sobre él)  
“el tipo” de *Zaratuſtra*,  
y sería desde ahora su bandolero familiar

Nietzsche describe aquella aparición de *Zaratuſtra* en un breve poema cuyo título originario es ‘Portofino’:

“Aquí estaba yo sentado, aguardando – a nada.  
Más allá del bien y del mal, disfrutando  
Ya de la luz, ya de la sombra, siendo totalmente sólo juego,  
Totalmente mar, totalmente mediodía, totalmente tiempo  
sin meta.  
Entonces, de repente, ¡amiga!, el que era uno se convirtió  
en dos –  
Y *Zaratuſtra* pasó a mi lado.”

---

<sup>11</sup> “...er überfiel mich.”

<sup>12</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló *Zaratuſtra*’, 1.

## una labor de diez días

“El libro del que te he escrito, una labor de 10 días...”<sup>13 14</sup>

“Entretanto, en el fondo en poquísimos días...”<sup>15</sup>

“...aparte de 10 días, que han bastado para hacer algo...”<sup>16</sup>

“...Entretanto, en el fondo en poquísimos días...”<sup>17</sup>

## un libro chiquitín

“Se trata de un libro pequeñito – cerca de cien páginas para la imprenta...”<sup>18</sup>

“...este librito de 7 folios de imprenta...”<sup>19</sup>

---

<sup>13</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

<sup>14</sup> En diez días, del 1 al 10 de febrero de 1883, Nietzsche redacta el primer libro de *Así habló Zaratustra*, en Rapallo. Posiblemente durante la noche del 13 termina de transcribir los últimos párrafos de ese manuscrito. Al otro día va a Génova, para enviar el texto a su editor, en Leipzig. compra, ‘en contra de mi costumbre’, el número vespertino del periódico *Caffaro* y lee en él la noticia de la muerte de Wagner. Éste había muerto la noche anterior en Venecia. Aquella primera parte será publicada en el mes de junio.

<sup>15</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

<sup>16</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

<sup>17</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

<sup>18</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de febrero de 1883.

<sup>19</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Génova del 17 de abril de 1883.

# Roma

## mayo y junio de 1883

### ‘La canción de la noche’

“...Después de esto estuve enfermo en Génova algunas semanas. Siguió luego una melancólica primavera en Roma, donde di mi aceptación a la vida – no fue fácil. En el fondo me disgustaba sobremanera aquel lugar, el más indecoroso de la tierra para el poeta creador del *Zaratuſtra* [den Dichter des Zarathuſtra], y que yo no había escogido voluntariamente; intenté evadirme, quise ir a *Aquila*, ciudad antítesis de Roma, fundada por hostilidad contra Roma, como yo fundaré algún día un lugar, ciudad recuerdo de un ateo y enemigo de la Iglesia *comme il faut*, de uno de los seres más afines a mí, el gran emperador de la dinastía Hohenstaufen, Federico II. Pero había una fatalidad en todo esto: tuve que regresar. Finalmente me di por contento con la *piazza Barberini*, después de que mi esfuerzo por dar con un lugar *anticristiano* hubiera llegado a cansarme. Temo que en una ocasión, para escapar lo más posible a los malos olores, fui a preguntar en el propio *palazzo del Quirinale* si no tenían una habitación silenciosa para un filósofo. – En una *loggia* situada sobre la mencionada *piazza*, desde la cual se domina Roma con la vista y se oye allá abajo en el fondo murmurar la *fontana*, fue compuesta aquella canción, la más solitaria que jamás se ha compuesto, *La canción de la noche*; por este tiempo rondaba siempre a mi alrededor una melodía indeciblemente melancólica, cuyo estribillo reencontré en las palabras ‘muerto de inmortalidad...’.”<sup>20</sup>

En esa canción confiesa que hay en él “algo insaciado, insaciable, que quiere hablar”: “Es de noche: ¡ay, que yo tenga que ser luz! ¡Y sed de lo nocturno! ¡Yo soledad!”<sup>21</sup> Viene allí “el inmortal lamento de estar condenado, por la sobreabundancia de luz y poder, por la propia naturaleza *solar*, a no amar.”<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratuſtra’, 4.

<sup>21</sup> Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, II, ‘La canción de la noche’.

<sup>22</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratuſtra’, 7.

## Segunda Parte

### Listo

“Mi querida Llama, mi *Zaratuſtra* está tan adelantado que ya a finales de esta semana podré *mandar el manuscrito a la imprenta*.

(...)

Ahora es necesario *a toda costa* dar inmediatamente inicio a la imprenta! *de otro modo romperé con Schmeitzner* (y tendré para ello todos los motivos - -)

Mientras crea que su movimiento es *más importante* que la difusión de mis libros y de mis ideas, tener relaciones con él será la máxima prueba que soportará mi orgullo. [“La verdad es que es una cosa de risa: primero los impedimentos cristianos, con los 500.000 libros de himnos, y ahora el obstáculo antisemita – son desde luego ‘experiencias por las que pasan los fundadores de religiones’...”<sup>23</sup>]

El invierno pasado YO lo dispuse todo de tal manera que la primera parte del *Zaratuſtra* pudiese estar en las manos de mis lectores para la *Pascua*; y he tenido que esforzarme al máximo para disponerlo todo *de este modo*. Seis meses perdidos *a causa de mis ideas* suponen una diferencia *enorme*, sobre todo en relación a la duración de mi vida.”<sup>24</sup>

### Sils-Maria

“...En el verano, habiendo vuelto al lugar sagrado en que había refulgido para mí el primer rayo del pensamiento de *Zaratuſtra*, encontré mi segundo *Zaratuſtra*.”<sup>25</sup>

### de un trecho

“...Diez días bastaron; en ningún caso, ni en el primero, ni en el tercero, he empleado más tiempo.”<sup>26</sup>

---

<sup>23</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 1 de julio de 1883.

<sup>24</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Sils-Maria del 10 de julio de 1883.

<sup>25</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratuſtra’, 4.

<sup>26</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratuſtra’, 4.

“...Después de mi última carta [del 1 de julio] empecé a encontrarme mejor y a tener más ánimo, y concebí de un trecho la *segunda* parte del *Zaratustra* – y *después* de su concepción vino también el nacimiento: todo con la máxima vehemencia...”<sup>27</sup>

## a veces segundas partes

“¿No es verdad, querido amigo? Es una verdad universal: ‘La segunda estrofa es más difícil que la primera.’ (...) Pues bien, he terminado la segunda estrofa, y ahora que está acabada siento escalofríos al pensar en la dificultad que he superado sin pensarlo.”<sup>28</sup>

“...En sustancia se trataba de *subir un segundo escalón* – para alcanzar desde él el *tercero*...”<sup>29</sup>

## ruidosísima cuna

“Mi querida Llama, mi *Zaratustra* está tan adelantado que ya a finales de esta semana podré *mandar el manuscrito a la imprenta*.

Ay, no alcanzo a expresar toda la satisfacción que me produce escribir estas palabras. Basta *haber terminado* esta 2ª parte para justificar todo el año, sobre todo el viaje a Engadina; e incluso el viaje a Roma asume ahora un nuevo significado: durante esta estancia romana me he relajado profundamente; e incluso en la confusión y el ruido de mi habitación había precisamente algo *útil*, lo mismo como el haberme torcido el pie, en el tren, y el estómago siempre revuelto, y las noches de insomnio. *Todo* me impedía trabajar y reflexionar; y sin embargo resulta *difícilísimo* arrancarme de mí mismo. – De estos beneficios negativos de Roma podría ahora pasar a los *positivos* – pero los ojos me fallan, y tengo que escribir otras cosas.”<sup>30</sup>

## el autor se cansa de su criatura

Nietzsche empieza a encontrar aborrecible todos aquellos “engendro[s] zaratustriano[s]”, eso que era, nada más, “literatura”:

---

<sup>27</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

<sup>28</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

<sup>29</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

<sup>30</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Sils-Maria del 10 de julio de 1883.

“...Pero aún me queda por hacer todo lo difícil y lo más difícil de todo. Según una estimación bastante exacta de la arquitectura del conjunto, falta aún la mitad – unas 200 páginas. Si lo consigo, como *parecen* conseguidas las primeras dos partes – a pesar de la terrible aversión que no puedo evitar hacia todo engendro zaratustriano -, quiero festejarlo hasta morir de placer. *Pardon!*”<sup>31</sup>

“...Por lo que respecta a toda mi situación, no reconozco ya como amigo mío a nadie que no comprenda la enorme miseria de esta situación: que una persona que ha nacido para la actividad más rica y más abarcadora tenga que pasar de esta manera sus mejores años en estériles páramos: que un pensador como yo, que nunca podrá depositar lo mejor que tiene en libros, sino sólo en almas elegidas, esté obligado, con sus ojos dolientes y casi ciegos, a ‘hacer literatura’ - ¡es todo tan loco! ¡tan duro!”<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-maria de finales de agosto de 1883.

<sup>32</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Niza de principios de enero de 1886.

## Tercera Parte

### a la tercera veremos

“...En sustancia se trataba de *subir un segundo escalón* – para alcanzar desde él el *tercero* (que se titula ‘Mediodía y eternidad’: ¡ya se lo conté una vez! ¡Pero le ruego encarecidamente que esto no se lo diga a nadie! Para la tercera parte quiero tomarme tiempo, tal vez *años*.”<sup>33</sup>

13

### vértigo y necesidad de terminar *Zaratustra*

“...Por Alemania siento una *indecible repugnancia*. Tal vez este invierno vaya a San Remo, donde los días de buen tiempo son *mucho más* frecuentes que en los alrededores de Génova. (...) Hasta que no haya terminado la tercera parte del *Zaratustra* la vida para mí *no se habrá resuelto*. ¡De esto *chitón!*”<sup>34</sup>

“...El devenir de la humanidad – esta idea es la única que favorece mi restauración, el presente no lo quiero ya ni ver ni oír, me sofoca, me oprime, me atormenta, me vuelve miserable y pusilánime. (...) Mis planes generales prevén *concluir* aquí arriba, el año que viene, mi *Zaratustra* – es una idea que, al presentármese, me produce casi vértigo, es una meta *enormemente difícil* y *por el momento* de largo muy superior a mis fuerzas. Este invierno quiero *vivir con este objetivo en mente*, quiero alcanzar una claridad absoluta dentro de mí, encontrar la calma y la firmeza y ver *si* consigo hacerlo...”<sup>35</sup>

### listo

“...Al invierno siguiente, bajo el cielo alciónico de Niza, que entonces resplandecía por primera vez en mi vida, encontré el tercer *Zaratustra* – y había concluido. Apenas un año, calculando en conjunto. Muchos escondidos rincones y alturas del paisaje de Niza se hallan sacrificados para mí por instantes inolvidables;

---

<sup>33</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

<sup>34</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de poco después de mediados de julio de 1883 desde Sils-Maria.

<sup>35</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de mediados de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

aquel pasaje decisivo que lleva el título ‘De tablas viejas y nuevas’ fue compuesto durante la fatigosísima subida desde la estación al maravilloso y morisco nido de águilas que es Eza – la agilidad muscular era siempre máxima en mí cuando la fuerza creadora fluía de manera más abundante. El *cuerpo* está entusiasmado: dejemos fuera el ‘alma’...A menudo la gente podía verme bailar; sin noción siquiera de cansancio podía yo entonces caminar siete, ocho horas por los montes. Dormía bien, reía mucho-, poseía una robustez y una paciencia perfectas.”<sup>36</sup>

“Perdóname, viejo amigo, por este billete – pero quiero escribirte a propósito de una *buena* noticia. Desde el pasado viernes *Así habló Zaratustra* está definitivamente *terminado* – y en este momento lo estoy pasando a limpio. En su totalidad, por tanto, ha sido compuesto exactamente en el giro de *un* año: más exactamente, de hecho, en el giro de 3 x 2 semanas.”<sup>37</sup>

“...¿Ha oído que mi *Zaratustra* está terminado? (en 3 partes – la primera usted la conoce ya...”<sup>38</sup>

“Mi estimado señor editor: ¡Una buena noticia! O, más bien, la mejor que puedo darle, al menos desde *mi* punto de vista: mi *Zaratustra* está *terminado*: - ahora hay que hacer la copia en limpio – y la *impresión*. El año pasado ya no creía poder terminar este invierno (en realidad, en un par de semanas) la enorme tarea de darle una conclusión a las primeras dos partes. Estoy contento y, como me ha pasado a menudo, ‘sorprendido’ por mí mismo de mí mismo...Esta tercera parte de mi drama (mejor sería definirlo como el *finale* de una sinfonía) tiene una extensión igual (según un cálculo bastante preciso) a la segunda, es decir, poco más o menos cien páginas impresas, quizá menos que más. Desde el punto de vista del *contenido* hay en él distintas ‘cosas increíbles’ - ¡veremos cómo está en Alemania la ‘libertad de prensa’! En fin: ¿pueden prohibirse las ‘obras poéticas?’”<sup>39</sup>

<sup>36</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 4.

<sup>37</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de enero de 1884 desde Niza.

<sup>38</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de finales de marzo de 1884 desde Niza.

<sup>39</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner desde Niza del 18 de enero de 1884.

## Cuarta Parte

### el “edificio principal”

“...Si este verano voy a Sils-Maria, me dedicaré a una revisión de mi *metafísica* y de mis ideas sobre el conocimiento. Ahora debo adentrarme paso a paso en toda una serie de disciplinas, ya que ya he decidido emplear los próximos cinco años en la reelaboración de mi ‘filosofía’, para la cual con mi *Zarathustra* he construido el vestíbulo.”<sup>40</sup>

“...ahora que he construido el vestíbulo de mi filosofía, debo de nuevo ponerme manos a la obra y no concederme tregua alguna hasta que no haya levantado el edificio principal.”<sup>41</sup>

### edición privada, casi secreta, de la Cuarta Parte

“...Hoy te comunico, no sin algunos reparos, algo que incluye una pregunta. Hay una cuarta (última) parte de *Zarathustra*, una especie de sublime *finale* que no está de ninguna manera destinada al público (la palabra ‘público’ me suena, referida a todo mi *Zarathustra*, más o menos como ‘casa de putas’ y ‘mujer pública’ - ¡Pardon!.) Pero esta parte debe y tiene que imprimirse ahora: 20 ejemplares, para distribuir entre mis amigos, y con el mayor grado de discreción. (...) ...hasta mis cuarenta años no he ‘ganado’ efectivamente con mis muchos escritos ni un céntimo - : lo que es la gracia (y si quieres el *orgullo*) de todo el asunto.”<sup>42</sup>

“Con los ojos va de mal en peor. – Quizás le llegue un día de estos una galerada: no pierda la paciencia, querido amigo, y ayúdeme también esta vez. Es la cuarta y última parte de *Así habló Zarathustra*, el título que le anunciaba por carta la última vez [‘Mediodía y eternidad. Primera parte: la tentación de Zarathustra’] era una solución de compromiso en vistas a un nuevo editor.

---

<sup>40</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

<sup>41</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

<sup>42</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Carl von Gersdorff desde Niza del 12 de febrero de 1885.

Efectivamente, entonces *buscaba* un nuevo editor y lógicamente no podía ofrecer una ‘cuarta parte’. Para lo que aún tengo que decir *comme poète-prophète*. necesito una forma diferente de la anterior... (...) Finalmente, *no encontré ningún editor* e imprimo mi *finale* a costa mía. Pero entonces con pocos ejemplares y *no* para el ‘público’. Por favor, no escriba ni diga tampoco usted que hay un 4º *Zaratustra*.<sup>43</sup>

Las tres primeras partes de *Zaratustra*, publicadas por separado, fueron ignoradas. Estaba solo. Había roto con su editor, y sólo pudo sacar 40 ejemplares de la Cuarta Parte pagándolos de su bolsillo, en la imprenta Naumann de Leipzig. En 1886 Nietzsche mandó encuadernar en un solo volumen los viejos ejemplares no vendidos de la primera edición de las tres partes sueltas. La cuarta parte permaneció inédita (excepto la edición privada de 40 ejemplares) durante su vida lúcida. Esta cuarta parte salió al público en 1890. Y por fin, en 1892, se publicó la edición completa.

---

<sup>43</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Niza del 14 de marzo de 1885.

## 2 recepciones

“...Con este libro he entrado en un ‘círculo’ nuevo – de ahora en adelante en Alemania me contarán seguramente entre los tarados. Es un género de ‘predicación moral’ muy particular.”<sup>44</sup>

El 25 de marzo Overbeck aconseja a Nietzsche que vuelva a dar clases, pero no como académico, sino clases de alemán en alguna “escuela superior”. La propuesta le parece “aceptable”.

“...Pero esperemos al *Zarathustra*: temo que *después de él* ninguna autoridad del mundo quiera aún escogerme como maestro de la juventud.”<sup>45</sup>

Se entiende aquí Nietzsche como segundo Sócrates. Lo mismo que a éste, después de *Zarathustra* no tolerarán que se acerque a los jóvenes, que los estropearía, y parece *child molester*.

En efecto, desde ahora será considerado enemigo de su señor, el “Anticristo”, título nuevo que ostenta soberbioso, a mucha honra:

“...La primera reseña del primer *Zarathustra*, que me ha sido enviada (es obra de un cristiano antisemita y, cosa singular, ha sido escrita en la cárcel), me infunde valor, en la medida en que, también aquí, lo que ha sido captado inmediatamente con claridad y perspicacia es *el lado popular de mi posición*. justamente mi posición frente al cristianismo, que es lo único que puede entenderse de mí. ‘*Aut Christus, aut Zarathustra!*’. O bien, por decirlo sin rodeos: se trata ni más ni menos que del Anticristo prometido de antiguo – que es lo que sienten los lectores. Llegado a este punto, se convoca solemnemente a todos los defensores ‘de nuestra doctrina del salvador del mundo’ (¡¡‘ceñíos las espada del espíritu santo’!!) contra *Zarathustra*...”<sup>46</sup>

“...Me agrada ver cómo este primer lector ha advertido ya de lo que se trata: del Anticristo prometido desde hace tiempo.

---

<sup>44</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de febrero de 1883.

<sup>45</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck de primeros de abril de 1883.

<sup>46</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 26 de agosto de 1883.

Desde Voltaire nunca se había visto un *atentado* parecido contra el cristianismo – y, a decir verdad, ni siquiera Voltaire tenía idea de que se lo pudiese atacar ASÍ.”<sup>47</sup>

“...Pero esto es fundamental: sobre mi alma pesan cosas que son cien veces más pesadas de las que pueda soportar la *bêtise humaine*. *Es posible* que para la humanidad futura yo me convierta en una fatalidad, *la* fatalidad – y como consecuencia es *muy muy posible* que yo un día enmudezca, por amor a la humanidad!!!!...”<sup>48</sup>

Nietzsche adelanta las vacilaciones de don Manuel el Bueno, el cura de Valverde de Lucerna, aldea fantástica, que en su *nivola* se guardará para sí (casi, casi) sus angustias delante de Dios, delante de la muerte, para no estorbar la felicidad boba de su parroquia, y ganará el título no del todo contradictorio de santo, y mártir.

Él ha ido, ciertamente, mucho más allá de Schopenhauer y Wagner, sus antiguos maestros, superándolos, y ahora es natural que no lo comprendan. No, no: de ninguna manera quiere que lo comprendan:

“Mi querida hermana,

(...) Del mismo modo los maestros de mi juventud representan probablemente, en relación a lo que *yo* tengo que hacer, simples fuerzas *menores* y *transitorias*; el hecho de que más allá de ellos yo haya penetrado su ideal, más allá de estos Schopenhauer y Wagner – me los ha vuelto absolutamente superficiales, y yo ahora no podría juzgarme de modo más injusto que haciéndolo según la medida de estos contemporáneos a los que yo he superado en todos los sentidos. Y es que cada palabra de mi Zarathustra suena como una mofa triunfante, y más que una mofa, de los ideales de esta época; y casi cada una de sus palabras esconde una experiencia personal, una victoria de primer orden sobre mí mismo. Es absolutamente necesario que yo resulte MAL COMPRENDIDO; es más, debo hacer todo lo posible para resultar *mal* comprendido y *despreciado*. El verano y el otoño pasados comprendí que *tenían que ser* mis parientes ‘más estrechos’ los *primeros* en comprenderme mal, y así tuve la espléndida

---

<sup>47</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 26 de agosto de 1883.

<sup>48</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de finales de marzo de 1884 desde Niza.

convicción de hallarme en el camino *justo*. Es el sentimiento que se encuentra en cada página del *Zarathustra*...”<sup>49</sup>

Los hombres de hoy, decadentes, no pueden conocerlo, desde luego. Y vendrán otros que lo leerán torcidamente, dice, profetizando lo que hará su hermana, lo que hará, detrás de ella, el nazismo. Sus *zarathustras* pueden salvarnos, o desastrarnos:

“...Quién sabe cuántas generaciones habrán de transcurrir antes de producir personas que lleguen a sentir en toda su profundidad *qué es* lo que he hecho! E incluso en este caso me aterroriza la idea de aquellas personas no autorizadas, absolutamente ineptas, que un día se acogerán a mi autoridad. Pero éste es el tormento de todo gran maestro de la humanidad: él sabe que bajo ciertas circunstancias, y dados ciertos accidentes, *puede* terminar igualmente en una bendición como en una desgracia para la humanidad...”<sup>50</sup>

era, en fin, *Zarathustra*, desde su subtítulo, “un libro para todos y [para] nadie”<sup>51</sup>,  
un texto en el que todos podemos entrarnos,  
en el que todos nos perdemos

---

<sup>49</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche del 29 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

<sup>50</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

<sup>51</sup> *Also sprach Zarathustra. Ein Buch für Alle und Keinen.*

### 3. el fruto de su doble decepción

no fueron por nada, aquellos meses de dolor

“...Ha sido mi invierno más difícil, la enfermedad me ha atormentado; aparte de 10 días, que han bastado para hacer algo por lo cual *vale la pena* toda esta existencia mía, tan difícil y llena de padecimientos.”<sup>52</sup>

“...a veces me parece haber vivido, trabajado y padecido sólo para poder escribir este librico de 7 folios de imprenta!, sí, es como si mi vida recibiese de él una justificación a posteriori. Y desde entonces veo con ojos distintos incluso este infierno, el más doloroso de todos: ¿quién sabe si no fue necesario un tormento *tan grande* para empujarme a la *sangría* que es para mí este libro? En este libro, tú lo entenderás, hay mucha sangre...”<sup>53</sup>

“...Que precisamente este año haya pensado y escrito mis cosas *más serenas y más solares*, tan por encima de mí y de mi miseria, constituye en realidad el hecho más singular y el más inexplicable que yo conozca.”<sup>54</sup>

“Mi querida hermana,

(...) Mi juicio, al contrario, es éste: todo el significado de los terribles dolores físicos a los que me he visto expuesto se halla en esto, que ÚNICAMENTE *gracias a ellos* he podido arrancarme de una concepción errada de mi misión, o sea cien veces *demasiado humilde*. (...) Es el sentimiento que se encuentra en cada página del *Zaratustra*. Este invierno tan terrible y el declinar de mi salud me han alejado de esto, y me han desanimado; y lo mismo las mezquindades que desde hace unas semanas me están derribando, poniéndome de nuevo en un enorme peligro - el de abandonar mi *camino*. Cada vez que ahora *me veo obligado* a decir: ‘No soporto más la soledad’, me siento indeciblemente *disminuido frente a mí mismo* – he renegado de todo lo más elevado en mí.

¡Qué me importa todo lo de estos Rée y Lou! ¡Cómo puedo ser yo su *enemigo*! Y si es cierto que me han hecho daño – *yo* también he sacado bastante PROVECHO...”<sup>55</sup>

---

<sup>52</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

<sup>53</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Génova del 17 de abril de 1883.

<sup>54</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 14 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

<sup>55</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche del 29 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

## el “Anillo”

“...Con este libro he dado un ‘giro’ [Ring] nuevo –.”<sup>56</sup>

Pero *Ring* vale también el “anillo” que hereda de los príncipes trágicos wagnerianos.

## un retoño de la muerte de Wagner

“...hasta el parto, que ocurrió de manera repentina y en las circunstancias más inverosímiles en febrero de 1883 – la parte final (...) fue concluida exactamente en la hora sagrada en que Richard Wagner moría en Venecia- ...”<sup>57</sup>

El 14 de febrero de 1883, cuando terminó el primer Libro de *Zaratustra*, fue de Rapallo a Génova para mandárselo a su editor, Schmeitzner. Allí supo por un periódico la muerte de Wagner, que había ocurrido el día anterior. Sue Prideaux, en su *vida* de Nietzsche, lo explica así:

“El alma de Wagner viajaba para unirse a los otros Argonautas del espíritu. También Wagner había vestido las siete pieles de la soledad del profeta visionario. Ahora que estaba muerto, la persona primera, más pura de Wagner podía ser reclamada. Nietzsche se veía por ello autorizado a referirse a *Así habló Zaratustra* como ‘un nuevo *Anillo*’. Su padre, Wagner, estaba muerto; su hijo, Zaratustra, había nacido.”<sup>58</sup>

## hija de esta otra afrenta

“...Usted sabe que en la misma hora en que terminé el manuscrito para la imprenta del primer *Zaratustra* – murió Wagner. – Esta vez, o sea, con la conclusión del *Zaratustra*, II, recibí, a la hora correspondiente, noticias que me indignaron hasta tal punto que probablemente este otoño habrá un duelo a pistola.”<sup>59</sup>

---

<sup>56</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de febrero de 1883.

<sup>57</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

<sup>58</sup> Sue Prideaux, *I Am Dynamite!: A Life of Friedrich Nietzsche*, ‘My Father Wagner is Dead; My Son Zarathustra is Born’.

<sup>59</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 16 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

Decía la ofensa, de la cual lo había enterado muy tarde su hermana, de su antiguo amiguito, Paul Rée.

## *Zaratustra*, el hijo que concibió de Lou y Rée

“...Primero: de todas las amistades que he tenido, una de las más preciosas y fecundas ha sido la que he tenido con Lou. Sólo después de haberla frecuentado me he sentido maduro para mi *Zaratustra*....”<sup>60</sup>

“...cada una de sus cartas me dejaba indignado por el modo bajo y calumnioso con que mi hermana hablaba de la señorita Salomé. En contra de la muchacha se puede decir lo que se quiera – y muy distinto de lo que dice mi hermana- , pero lo cierto es que no he encontrado jamás a una persona mejor dotada, y más dada a la reflexión. Y si bien no estábamos nunca de acuerdo, al igual que me sucedía con Rée, cada vez que pasábamos juntos media hora nos sentíamos los dos felices de la cantidad de cosas que habíamos aprendido. Y no es por casualidad que en estos últimos 12 meses he creado mi obra más alta. Estábamos lo bastante *en guardia* el uno con el otro; y cuanto menos nos queríamos, menos era necesario que renunciásemos a una relación que para nosotros y para el mundo entero era útil en el sentido más alto de la palabra. Algo parecido vale para mi relación con Rée; sus defectos los conozco, hoy lo mismo que hace seis años. – Pero en cuanto pensador él *forma parte* de *mi* evolución, y su camino me lo debe en cierto sentido a *mí*...”<sup>61</sup>

Si lo que había tenido con Paul Rée y Lou von Salomé (aquella ruidosísima trinidad) lo había estropeado, Nietzsche reconoce que sin aquella *pasión* no habría podido escribir nunca el *Zaratustra*, que les debía, en esto, mucho, mucho.

---

<sup>60</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de enero / febrero de 1884 desde Niza.

<sup>61</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck de enero / febrero de 1884 desde Niza.

## 4 consecuencias catastróficas de su escritura

### desprendimientos por obras (1)

Hacer aquel libro le parecía fatigosísimo:

“...he dado aquel paso decisivo para el cual el año pasado no tenía aún el coraje necesario. Esta vez he necesitado todas mis fuerzas – y no me han abandonado...En estas circunstancias también la salud vuelve a mejorar.”<sup>62</sup>

23

Mucho más tarde, cuando ya ha terminado la segunda parte, contará más despacio sus trabajos:

“...El extraño peligro que me acecha este verano tiene nombre, creo yo – sin eufemismos – locura; y visto que el invierno pasado, en contra de toda previsión, he llegado a tener una verdadera y persistente *fiebre nerviosa* - ¡yo, que *nunca* había tenido fiebre! -, podría aún ocurrir lo que NUNCA he considerado *posible* que me pasara: que mo mente se trastorne. A lo largo de todo un año me he visto azuzado a una clase de sentimientos de venganza y *ressentiment*. – Mis impulsos y mis intenciones se han confundido con ello y se han hecho laberínticos: de modo que no sé *cómo* salir de ellos.”<sup>63</sup>

Lou von Salomé, que es el Minotauro de ese laberinto, que es una Ariadna del revés, y lo pierde dentro de él, explica la función que en su amigo ejercía su sufrimiento:

“...*Nietzsche*, por ejemplo, arrojó al mar la religión cuando su corazón dejó de sentir nada hacia ella, y en su sentimiento de vacío y tedio se empeñó en buscar de nuevo una meta que lo apagase. (...) En Nietzsche el *dolor* siempre ha sido la *causa* de una nueva fase evolutiva. (...)

---

<sup>62</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

<sup>63</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 26 de agosto de 1883.

En esta disposición de Nietzsche está también el motivo que lo ha empujado a alcanzar y a abandonar tantas metas distintas. (...)

Esta investigación – que admite una *elección* – de una meta que lo redima de una miserable condición de disipación de sus fuerzas y de la desidia hacia sí mismo, necesariamente para Nietzsche no es, como lo es para mí, la máxima realización de su propio ser, el momento de la más intensa expresión de sí mismo, sino algo distinto y separado de su ser. Si, entonces, para mí la dedicación más completa y absoluta a mi fin me permite reencontrarme, realizarme y apagarme, su dedicación se presenta ante él como una especie de autodestrucción que, sin embargo, no es otra cosa, no mira a otra cosa que a una autorredención. (...) ...él (...) siente su propia meta como algo que es preciso *soportar*.

En estos dos puntos: que por los motivos ya dichos su fin se presenta ante él como algo separadamente de él y que debe ser soportado . y que por ello su dedicación al mismo aparece como una autodestrucción, yo encuentro la explicación del concepto nietzscheano *de lo heroico*.

(...) ...el término *heroico* (...) presupone un sufrimiento infinito para el yo en vista de una meta. Este sufrimiento es para Nietzsche LA VIDA MISMA, el hecho de perseverar en la vida por amor del conocimiento. (...) ...yo veo el heroísmo de Nietzsche en la *fuerza de conservación* – en aquella fuerza que asume voluntariamente el sufrimiento de la vida porque vuelve a descubrir continuamente en sí mismas el vigor creativo capaz de crear un medio que le permite superar el sufrimiento y el dolor. Yo veo su heroísmo en el vigor creativo por el cual ni siquiera el material más duro y tosco es lo suficientemente duro y tosco, porque aquel vigor es *siempre superior a él*, siempre capaz de esculpir con él sus imágenes divinas.”<sup>64</sup>

## sombras sobre el libro y sobre su autor

Franz Overbeck se manifiesta muy preocupado por todas las especies de salud de su amigo, y por la suerte del libro:

“...Esa característica que usted en parte rechaza en el libro, no es preciso que le asegure que tampoco a mí me ha gustado del todo, y lo había pronosticado ya con preocupación, dadas las sombras que, ya desde hace más de seis meses, veo cernirse sobre

<sup>64</sup> Lou von Salomé. Diario, 18 de agosto de 1882.

Zaratustra. Sea como sea, es cierto que este escrito no puede ganar para nadie la beatitud de las esferas, y menos aún a su autor, del cual hace poco he recibido nuevas noticias que me han desconcertado literalmente. Para empezar, tampoco en lo moral va nada bien, aúlla como un Filoctetes, y hace todo lo que puede para agudizar hasta lo imposible el tormento de sus sufrimientos...”<sup>65</sup>

## desprendimientos por obras (2)

25

Nietzsche entiende que su vida misma está puesta en el tablero:

“...Entre tanto me ha dado por pensar que probablemente algún día moriré a causa de una explosión y expansión de sentimientos *semejantes*: ¡que el diablo me lleve!...”<sup>66</sup>

“...Por lo demás, *todo* el *Zaratustra* es una explosión de fuerzas que se han ido acumulando durante decenios: en una explosión semejante es fácil que salte por los aires también quien la ha provocado. *Éste* es muy a menudo mi estado de ánimo. (...) Y lo sé desde ahora: cuando comprendas por el final el verdadero significado de la sinfonía completa (...) entonces tampoco tú, mi fiel amigo, podrás reprimir un terrible escalofrío. Tienes un amigo *extremadamente peligroso*; y lo peor para él es cuánto consigue *guardar para sí*. Cuánto me gustaría *reírme* contigo y con tu venerada señora (*reírme a carcajadas* de mí mismo)...”<sup>67</sup>

## el precio de la corona

“Mi querido amigo Overbeck,

En el fondo es *muy* bonito que en los últimos años no nos hayamos alejado el uno del otro, y ni siquiera, por lo que parece, a causa del *Zaratustra*. Sobre el hecho de que hacia los cuarenta años vaya a quedarme *muy* solo – sobre eso no me he hecho nunca ilusiones; y sé también que *muchas* cosas desagradables van a ponerse en mi *contra* – dentro de no mucho tendré que caer en la cuenta de LO CARO que cuesta ‘*aspirar a la suprema corona*’ – por utilizar el lenguaje estúpido y falso de los ambiciosos.

(...)

---

<sup>65</sup> Franz Overbeck. Carta a Peter Gast del 31 de julio de 1883.

<sup>66</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

<sup>67</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de febrero de 1884 desde Niza.

...En lo que respecta a toda práctica de la vida, yo te ruego, mi leal y probado amigo, que conserves para el futuro *una única cosa*, a saber, la mayor independencia y libertad de consideraciones *personales*. Creo que tú sabes LO QUE significa, referida a mí, la exhortación de Zaratustra: ‘¡Vuélvete duro!’...”<sup>68</sup>

## defensas de asno

Sólo si se volvía “duro”, en efecto, podría soportar tantas penalidades:

“– Aquello que los hombres llaman su *meta* (aquello en lo cual sustancialmente piensa *de día y de noche*) le proporciona una especie de piel de asno, de modo que le pueden dar palos hasta matarlo – él lo supera todo y continúa, como el mulo viejo, su camino de costumbre con su acostumbrado i-ah (rebuzno). Así me siento yo ahora.”<sup>69</sup>

## el precio

En *Ecce homo* resume los costes de la fábrica de sus *zaratustras*:

“...los años del *Zaratustra* y sobre todos los *siguientes* representaron un estado de miseria sin igual. Se paga caro el ser inmortal: se muere a causa de ello varias veces durante la vida. – Hay algo que yo denomino la *rancune* de lo grande: todo lo grande, una obra, una acción, se vuelve, inmediatamente acabada, *contra* quien la hizo. Éste se encuentra entonces *débil* justo por haberla hecho, - no soporta ya su acción, no la mira a la cara. Tener *detrás* de sí algo que jamás fue lícito querer, algo a lo que está atado el nudo del destino de la humanidad - ¡y tenerlo ahora *encima* de sí!...Casi aplasta... ¡La *rancune* de lo grande! – Una segunda cosa es el espantoso silencio que se oye alrededor. La soledad... (...) Una tercera cosa es (...) una especie de desamparo ante todo lo pequeño...”<sup>70</sup>

---

<sup>68</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 30 de abril de 1884 desde Venecia.

<sup>69</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Sils-Maria de primeros de julio de 1883.

<sup>70</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 5.

## saludables y dichosos trabajos

A pesar de todo esto, escribiendo estos libritos encuentra también la felicidad, y, una vez acabados, sana, parece:

“...Las últimas dos semanas han sido las más felices de mi vida: JAMÁS he surcado con velas semejantes un mar semejante; y la enorme audacia de *toda* esta navegación, que dura desde que me conoces, desde 1870, ha tocado su punto culminante. (...)

Dar término a mi *Zaratustra* le ha hecho *mucho bien* a mi salud.”<sup>71</sup>

---

<sup>71</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de enero de 1884 desde Niza.

## 5 quitarse de esto, de todo esto

Nietzsche ha resuelto abandonar la escena con el propósito de que las luces iluminen sin estorbos a su “hijo”, Zaratustra:

“Querido amigo,  
la corrección de las galeras ya está terminada: ¡he aquí la mano! Usted es *tan maravilloso* corrigiendo, verdaderamente, no sólo mi texto, sino también *me ipsum* – ha vuelto a demostrarlo en su última, espléndida carta. (...) Por lo demás, me he propuesto adoptar este punto de vista: cuanto más *me olviden a mí*, mejor será para mi hijo, que lleva el nombre de Zaratustra...”<sup>72</sup>

“...Mi querida Lisbeth, *cuanto más SE OLVIDEN DE MÍ*, mejor será para mi *hijo*, cuyo nombre es: ¡Zaratustra!; esto es un punto de vista fundamental – para mí y *para ti*.”<sup>73</sup>

Esto lo obligará otra vez a la soledad:

“...De ello se sigue que me espera una vida todavía más retirada que la que he llevado hasta ahora...”<sup>74</sup>

“...¡A quitarse del *mundo*, y a entrarse en la *selva*! Punto y final...”<sup>75</sup>

Defiende “la *pasión de la distancia*”, y buscará asilo en alguna “isla de los benditos”.

“...resulta indispensable que la persona superior no sólo *se encuentre* a mayor altura, sino que además sienta la *pasión de la distancia* y la dé de vez en cuando a conocer – indispensable, al menos con el objeto de que su superioridad *tenga algún efecto* y lo *vuelva*, por ello, superior. Si comprendo hasta el fondo el *primer Zaratustra*: él desea dirigirse a aquéllos que, viviendo en medio de la turba, se convierten absolutamente en las *víctimas* de esta pasión de la distancia (del asco, según las circunstancias!), *o bien* tienen que

---

<sup>72</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 27 de abril de 1883.

<sup>73</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

<sup>74</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 27 de abril de 1883.

<sup>75</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 21 de abril de 1883.

renunciar a ella: a éstos se dirige, urgiéndolos a refugiarse en una solitaria isla de los benditos.<sup>76</sup>

---

<sup>76</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 3 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

## 6 maneras

### forma

Nietzsche usó (inventó) una *manera* nueva para *decir* la filosofía, que era música, y poesía, y baile:

“...Es una composición poética, y no una colección de aforismos.”<sup>77</sup>

“Se trata de una ‘composición poética’...”<sup>78</sup>

“Hay algo que a ti, como *homo litteratus*, no puedo dejar de confesarte – con este *Zarathustra* creo haber conducido la lengua alemana a su perfección. Después de *Lutero* y *Goethe* quedaba por dar el tercer paso - : mira tú mismo, viejo compañero del alma, si se ha dado alguna vez en nuestra lengua una combinación *parecida* de fuerza, mealeabilidad y musicalidad. Lee a Goethe después de leer una página de mi libro – y te darás cuenta de que ese carácter ‘ondulante’, típico de Goethe como dibujante, tampoco era ajeno al escultor del lenguaje. A éste le gano en cuanto a la línea más severa y viril, sin caer no obstante, como Lutero, en la tosquedad. Mi estilo es una *danza*; un juego de simetrías de todo tipo que luego supero de un salto, burlándome de ellas. Un juego que llega hasta la elección de las vocales.”<sup>79</sup>

### “den Dichter des Zarathustra”

él se titulaba,

por eso,

“el poeta [que había cantado] el *Zarathustra*”<sup>80</sup>

---

<sup>77</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

<sup>78</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

<sup>79</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde desde Niza del 22 de febrero de 1884.

<sup>80</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zarathustra’, 4.

estelas de su soledad

pinta

aquí

la “*tarde*” de sus “pensamientos”: “vosotros,

chispas

y prodigios repentinos de mi soledad,

¡vosotros mis viejos y amados – pensamientos perversos!”<sup>81</sup>

la trufa

“Mas, semejante al hocico del jabalí, mi palabra debe desgarrar el fondo de vuestras almas; reja de arado quiero ser para vosotros.”<sup>82</sup>

Todos los secretos de vuestro fondo deben salir a la luz, y cuando vosotros yazgáis al sol hozados y destrozados, entonces también vuestra mentira estará separada de vuestra verdad...”<sup>83</sup>

somos nosotros,

que leemos su *Zaratustra*,

tierra dura: Nietzsche,

vuelto en arado,

o en cochino montés,

nos destroza,

y derrama luego su semilla sobre ese barro nuevo

---

<sup>81</sup> Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘¿Qué es aristocrático?’, 95.

<sup>82</sup> Nietzsche pensó titular, primero, su *Aurora*, *La reja del arado*.

<sup>83</sup> Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los virtuosos’.

## 7 humos

Nada más terminar la primera parte de *Zaratuſtra*, Nietzsche manifiesta su orgullo de progenitor:

“...Entretanto, en el fondo en poquíſimos días, he escrito mi *mejor libro*, que es además el más elocuente, he dado aquel paso decisivo para el cual el año pasado no tenía aún el coraje necesario...”<sup>84</sup>

Esto, que parece información meteorológica, abarca los dos primeros *zaratuſtras*, junto con su prólogo. Tanto lo satisfacían, que exigía que lo evaluaran mirando “sólo en ellos”:

“(El *Zaratuſtra I* y el *II* son creaciones de un cielo sereno y luminoso, y lo mismo vale para el *Sanctus Januarius*. Quien me juzgue mirando sólo en ellos me hace justicia cien veces, *á la Köselitz*)...”<sup>85</sup>

Y es que buscaba presidir, armado con ellos, una nueva especie de monarquía:

“...Personas que no entiendan el lenguaje de la ambición dirán tal vez que yo aspiro a la *corona suprema* que la humanidad puede dispensar. ¡Así sea!”<sup>86</sup>

Ya en el *Ecce homo*, donde repasa su vida, con su obra, considera sus *zaratuſtras* de nuevo y le parece que constutuyen su mayor título de gloria:

“—Entre mis escritos ocupa mi *Zaratuſtra* un lugar aparte. Con él he hecho a la humanidad el regalo más grande que hasta ahora ésta ha recibido. (...) — todo el hecho ‘hombre’ yace a enorme distancia *por debajo* de él—, es también el libro *más profundo*, nacido de la riqueza más íntima de la verdad... (...)

---

<sup>84</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

<sup>85</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de mediados de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

<sup>86</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

No habla en él un ‘profeta’, uno de esos espantosos híbridos de enfermedad y de voluntad de poder denominados fundadores de religiones. Es preciso ante todo *oír* bien el sonido que sale de esa boca, ese sonido alciónico... (...) No habla aquí un fanático, aquí no se ‘predica’, aquí no se exige *fe*...”<sup>87</sup>

“Esta obra ocupa un lugar absolutamente aparte. (...) Mi concepto de lo ‘dionisiaco’ se volvió aquí *acción suprema*; medido por ella, todo el resto del obrar humano aparece pobre y condicionado. Decir que un Goethe, un Shakespeare no podrían respirar un solo instante en esta pasión y esta altura gigantescas, decir que Dante, comparado con Zaratustra, es meramente un creyente y no alguien que *crea* por vez primera la verdad, un espíritu *que gobierna el mundo*, un destino - , decir que los poetas del *Veda* son sacerdotes y ni siquiera dignos de desatar las sandalias de un Zaratustra, todo eso (...) no da idea de la distancia, de la soledad *azul* en que esta obra vive. (...) Antes del *Zaratustra* no existe ninguna sabiduría, ninguna investigación de las almas, ningún arte de hablar...”<sup>88</sup>

Contemplando, en fin, a su hijillo, tiembla, coge menudo berrinche:

“Cuando he echado una mirada a mi *Zaratustra*, me pongo después a andar durante media hora de un lado para otro de mi cuarto, incapaz de dominar una insoportable convulsión de sollozos.”<sup>89</sup>

---

<sup>87</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, Prólogo, 4.

<sup>88</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘As’habló Zaratustra’, 6.

<sup>89</sup> Friedrich Nietzsche, *El caso Wagner*, ‘Nosotros los alciónicos’. Citado en *Ecce homo*, ‘Por que soy yo tan sabio’, 4.

## 8 selfie

“...Contiene un retrato nítido de mi naturaleza, tal y como ésta se presenta *nada más* me libro de mi carga...”<sup>90</sup>

sus *zaratustras* describen,  
entonces,  
exactamente,  
lo que es Nietzsche sin la tara: traen  
su peso neto

---

<sup>90</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

## 9 en herencia

“...El libro del que te he escrito, una labor de 10 días, me parece ahora como mi testamento...”<sup>91</sup>

Ha escrito Nietzsche otras cosas, antes, y escribirá otras cosas, después, pero lo que nos deja como legado es sobre todo su *Zarathustra*.

---

<sup>91</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

## 10 el comentario antes que el texto

“...En efecto yo he ‘cometido’ la acrobacia (y la locura) de escribir los *comentarios* antes que el texto. – Pero ¿acaso alguien los ha *leído*? Quiero decir: ¿los ha estudiado durante años? Por lo que yo sé, una sola persona: *en compensación* ahora goza también del texto...”<sup>92</sup>

“...Sus observaciones acerca de los ‘engranajes’ y el ‘organismo’ me parecen justas. Es una curiosidad: he escrito el *comentario* antes que el *texto*. Todo venía ya *preanunciado* en *Schopenhauer como educador*, pero para llegar desde *Humano, demasiado humano* al *Superhombre* quedaba aún un buen trecho que recorrer. Si ahora quiere volver a considerar un momento *La gaya ciencia*, se reirá al ver con cuánta seguridad, incluso *impudicia*, viene allí ‘anunciado’ *el parto inminente*.”<sup>93</sup>

“...Al volver a leer *Aurora* y *La gaya ciencia*, por lo demás, me he dado cuenta de que casi no existe en estas obras una línea que no pueda servir de introducción, preparación y comentario al dicho *Zaratustra*. Es un *hecho* que he escrito el comentario *antes* que el *texto* ...”<sup>94</sup>

“Lo que ‘esperanza suprema’ significa aquí, ¿quién puede tener dudas sobre ello al ver refulgir, como conclusión del libro cuarto, la belleza diamantina de las primeras palabras del *Zaratustra*?<sup>95</sup>”<sup>96</sup>

Su *Aurora* y, sobre todo, *La gaya ciencia*, adelantan a *Zaratustra*, están escritas, como dice su autor, en los márgenes de un texto que todavía no estaba escrito.

Parece natural, pues, que termine el libro en el país de Oc, “la patria de la ‘gaya ciencia’”, en la cual presentó a *Zaratustra*, y dio la primera noticia de su “pensamiento más pesado”:

---

<sup>92</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

<sup>93</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 21 de abril de 1883.

<sup>94</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

<sup>95</sup> Se refiere a su presentación en *La gaya ciencia*.

<sup>96</sup> Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘La gaya ciencia’.

“...Ha llegado el momento de abandonar Niza: pero quiero esperar los primeros ejemplares de mi *Zaratustra*. Esperemos que lleguen...

(...) Acaso logre crearme aquí una sociedad en la cual to no sea del todo ‘el que se esconde’. El clima del *litoral provenzal* se adapta de la manera más admirable a mi naturaleza; los versos finales de mi *Zaratustra* no podría haberlos compuesto en ningún otro lugar, sólo aquí, en esta costa, en la patria de la ‘gaya ciencia’...”<sup>97</sup>

La “alegría del conocimiento” que representa en *La gaya ciencia*, va unida al “derecho” que ha ganado, con su *Zaratustra*, a llevar a cabo su “misión”:

“...De todas las cosas buenas descubiertas por mí, menos que ninguna quisiera arrojar a un lado, o dar por perdida, como tal vez tú has empezado a sospechar, está la ‘alegría del conocimiento’. Ahora, sin embargo, junto a mi hijo Zaratustra, tengo que *elevarme* a una alegría *mucho más alta* de cuanto hasta ahora pudiese uno expresar con palabras. La felicidad que he representado en la *Gaya ciencia* es en sustancia la felicidad de un hombre que comienza a sentirse finalmente *maduro* para llevar a cabo una misión verdaderamente grande, y a no dudar ya de su derecho a llevar a cabo *esta misión*. Vuelve a leer, por favor, la página 194 y el poema de la página siguiente; por lo demás el libro está lleno de fragmentos en los que se dice: ‘¡Ha llegado la hora! Pero antes, todavía una fiestecilla, con canciones y bailes!’.”<sup>98</sup>

---

<sup>97</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

<sup>98</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de diciembre de 1883 desde Niza.

## 11 el dudoso santón de una religión nueva

“...Para lo que aún tengo que decir *comme poète-prophète*. necesito una forma diferente de la anterior...”<sup>99</sup>

Es también (es, sobre todo), el *Zarathustra*, un poema místico.

Otra vez aún Lou von Salomé, en dos lugares, acierta la vocación de este otro Nietzsche, príncipe de una religión de héroes:

“...Aquí conseguí penetrar el pensamiento de Nietzsche más a fondo que en Roma o durante el viaje; de sus obras no conocía todavía otra que *La gaya ciencia*, en la cual estaba aún trabajando, y de la cual ya en Roma había leído algunos fragmentos. En aquellas conversaciones Nietzsche y Rée se quitaban la palabra de la boca, porque ya desde hace algún tiempo seguían la misma orientación espiritual, al menos desde que Nietzsche se separó de Wagner. La preferencia por el estilo aforístico, que a Nietzsche le venía impuesta por su enfermedad y sus costumbres, era la que prefería Rée ya de antes... (...) Por el contrario, en Nietzsche ya se advertía el impulso que, superando los aforismos, lo conduciría hasta el *Zarathustra*: el movimiento profundo del Nietzsche que buscaba a Dios, que provenía de la religión y se entregaba a la profecía religiosa.”<sup>100</sup>

“Justo cuando empezaba a conocer a Nietzsche escribí una vez a Malwida desde Italia que la suya era una *naturaleza religiosa*, suscitando en ella una gran perplejidad. (...) ..En el espíritu libre la exigencia de *religiosidad nacida* de las religiones (...) puede transformarse, casi replegándose sobre sí misma, en la *fuerza heroica del propio ser*, en el impulso a dedicarse a un gran fin.

El carácter de N. tiene algo de heroico, y esto es lo esencial en él, aquello que confiere la impronta y la unidad que abarca todas sus cualidades y sus impulsos. Todavía llegaremos a tiempo de verlo aparecer como profeta de una nueva religión, y ésta será tal que reclutará a héroes entre sus discípulos.”<sup>101</sup>

---

<sup>99</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Niza del 14 de marzo de 1885.

<sup>100</sup> Lou von Salomé, ‘Recuerdos de mi vida’.

<sup>101</sup> Lou von Salomé. Diario, 18 de agosto de 1882.

Él, naturalmente, sabe exactamente la naturaleza del texto que ha escrito:

“...Es una historia maravillosa: he desafiado a todas las religiones y he escrito un nuevo ‘libro sagrado’...”<sup>102</sup>

“...En fin: *lo peor* llegará sólo *ahora*, después de la publicación del *Zarathustra*, ya que con mi ‘libro sagrado’ he desafiado a todas las religiones.”<sup>103</sup>

“...Se trata de una ‘composición poética’, o de un quinto ‘evangelio’, o quizá sea algo para lo que no existe aún una definición...”<sup>104</sup>

---

<sup>102</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

<sup>103</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 21 de abril de 1883.

<sup>104</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

12 “Éste es mi hijo bienamado,  
en quien he puesto toda mi  
complacencia.”<sup>105</sup>

Una y otra vez ahíja Nietzsche a su personaje:

“...Por lo demás, me he propuesto adoptar este punto de vista: cuanto más *me olviden a mí*, mejor será para mi hijo, que lleva el nombre de Zaratustra...”<sup>106</sup>

“...Mi querida Lisbeth, *cuanto más SE OLVIDAN DE MÍ*, mejor será para mi *hijo*, cuyo nombre es: ¡Zaratustra!; esto es un punto de vista fundamental – para mí y *para ti*.”<sup>107</sup>

“...En realidad, sin la *meta* de mi trabajo y sin la *inexorabilidad* de dicha meta no estaría aún vivo. Por ello puedo decir que quien me ha salvado la vida ha sido Zaratustra, mi hijillo Zaratustra!...”<sup>108</sup>

“...De todas las cosas buenas descubiertas por mí, menos que ninguna quisiera arrojar a un lado, o dar por perdida, como tal vez tú has empezado a sospechar, está la ‘alegría del conocimiento’. Ahora, sin embargo, junto a mi hijo Zaratustra, tengo que *elevarme* a una alegría *mucho más alta* de cuanto hasta ahora pudiese uno expresar con palabras. –”<sup>109</sup>

---

<sup>105</sup> *Mateo*, III, 17.

<sup>106</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 27 de abril de 1883.

<sup>107</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

<sup>108</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Ida Overbeck de mediados de julio de 1883 desde Sils-Maria.

<sup>109</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de diciembre de 1883 desde Niza.

### 13. su deuda con su “hijillo”

“...En realidad, sin la *meta* de mi trabajo y sin la *inexorabilidad* de dicha meta no estaría aún vivo. Por ello puedo decir que quien me ha salvado la vida ha sido Zaratustra, mi hijillo Zaratustra!...”<sup>110</sup>

---

<sup>110</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Ida Overbeck de mediados de julio de 1883 desde Sils-Maria.

## 14 “vestíbulo de mi filosofía”

“Un *vestíbulo* de mi filosofía – construido para mí, para darme ánimo...”<sup>111</sup>

“...Si este verano voy a Sils-Maria, me dedicaré a una revisión de mi *metafísica* y de mis ideas sobre el conocimiento. Ahora debo adentrarme paso a paso en toda una serie de disciplinas, ya que ya he decidido emplear los próximos cinco años en la reelaboración de mi ‘filosofía’, para la cual con mi *Zaratustra* he construido el vestíbulo...”<sup>112</sup>

“...ahora que he construido el vestíbulo de mi filosofía, debo de nuevo ponerme manos a la obra y no concederme tregua alguna hasta que no haya levantado el edificio principal. Personas que no entiendan el lenguaje de la ambición dirán tal vez que yo aspiro a la *corona suprema* que la humanidad puede dispensar. ¡Así sea!”<sup>113</sup>

---

<sup>111</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de finales de marzo de 1884 desde Niza.

<sup>112</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

<sup>113</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

## 15 y a la otra, entra el Anticristo que decían

“...Mi querido viejo amigo, mi próximo proyecto, *¡para recrearme!*, es un gran ATAQUE FRONTAL contra *todas* las especies del *actual* oscurantismo alemán...”<sup>114</sup>

---

<sup>114</sup> Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de enero de 1884 desde Niza.